

Prometer en matrimonio

**Como una novia comprometida
¿Estás preparado?
para tu matrimonio con ÉL.**

Roberto Santiago y Randolph Dunn

Las tradiciones matrimoniales judías durante los tiempos bíblicos, particularmente alrededor del período del nacimiento de Jesús, tenían varios aspectos únicos, incluido el concepto de compromiso.

El término "compromiso" en el contexto de la narrativa del Nuevo Testamento que describe la relación entre María y José puede ser un poco engañoso si se interpreta desde la perspectiva de las costumbres occidentales modernas. El término griego original usado en el Nuevo Testamento es "μνηστευθεῖσα" (mnēsteutheisa), traducido como prometido - GW; desposado - CSB, ESV, KJV, NASB, NKJV, YLT; comprometido - NIV. "Desposado" refleja con mayor precisión la seriedad cultural del compromiso y transmite las implicaciones legales de su compromiso.

Compromiso, no compromiso

A diferencia de los compromisos modernos, en la cultura judía de aquella época, el compromiso matrimonial (Kidushin) era un contrato formal y legalmente vinculante entre un hombre y una mujer, considerado la primera etapa del matrimonio. El compromiso matrimonial era mucho más vinculante que los compromisos modernos, que solían durar alrededor de un año. Una vez comprometidos, la pareja era legalmente considerada marido y mujer, aunque el matrimonio aún no se hubiera consumado y no hubiera transcurrido el período de compromiso matrimonial.

Contrato de matrimonio (Ketubah)

Este era un documento legal que describía las responsabilidades del esposo hacia su esposa, incluyendo la provisión para sus necesidades y las condiciones de la herencia. La ketubá también incluía disposiciones para la seguridad de la esposa en caso de divorcio o fallecimiento del esposo.

Precio de la novia (Mohar)

Se trataba de un acuerdo financiero mediante el cual el novio o su familia pagaban una suma a la novia o a su familia. Esta práctica no era necesariamente una compra transaccional de la novia, sino más bien una forma de dote y una demostración de la capacidad del novio para mantener a su esposa.

La joven novia se cubrió el rostro con un velo como símbolo de que había entrado en un pacto de compromiso y ahora no estaba disponible para nadie más.

Entre el burdel y la boda

Ella (la Novia) encendía una lámpara de aceite que mantenía encendida en un lugar estratégico, quizás una ventana, para que el novio viera que ella era consciente de su pacto. El novio regresaba entonces a casa de su padre durante aproximadamente un año para preparar la llegada de su novia. Este período nunca era inferior a nueve meses para comprobar la fidelidad sexual de la novia y darle tiempo suficiente para prepararse para la segunda etapa del matrimonio. Durante este tiempo, erigía un 'chadar' o cámara nupcial. Su padre supervisaba esto, y si le preguntaban cuánto faltaba para la boda, tradicionalmente respondía que solo su padre sabía el día y la hora.

<https://breadforthebride.com/2012/06/23/la-novia-sus-esponsales/>

Ceremonia de boda

La boda propiamente dicha consistía en llevar a la novia a casa del novio, seguido de un banquete y celebraciones. Esta ceremonia formalizaba el matrimonio y marcaba el fin del compromiso matrimonial.

Precisión cultural e histórica

El uso de "prometido" ayuda a los lectores modernos a comprender que la relación entre María y José se regía por las costumbres judías vinculantes del compromiso matrimonial, lo cual tuvo importantes consecuencias legales y sociales. Destaca la gravedad del embarazo virginal de María durante este período, así como el dilema inicial de José y su posterior decisión de permanecer con María, lo cual fue significativo dado el contexto social y legal. La historia de María y José, en este contexto, subraya el cumplimiento de la profecía y la naturaleza divina del nacimiento de Jesús en la creencia cristiana. La referencia a "la virgen concebirá y dará a luz un hijo" (Isaías 7:14) es el cumplimiento de una profecía, que enfatiza la naturaleza milagrosa del nacimiento de Jesús como un evento crucial en la teología cristiana. El nombre "Emanuel" simboliza la creencia en Jesús como Dios encarnado, un principio central de la fe cristiana.

Trascendencia

Sin duda, los judíos comprendían claramente el significado del compromiso matrimonial. Considere las siguientes declaraciones a la luz de la interpretación judía del compromiso matrimonial de la Iglesia de Cristo con Él.

- "I (Juan el Bautista) No soy el Cristo, sino que he sido enviado delante de él. El que tiene a la novia es el novio. El amigo del novio, que está de pie y lo escucha, se regocija grandemente con la voz del novio. Por lo tanto, este gozo mío ahora es completo. Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe. (Juan 3:28-30)
- Jesús dejó su hogar, el Cielo, y vino a la Tierra para pagar el precio (la crucifixión) requerido por su Novia. Este precio también purifica a su Novia —su Iglesia— de toda imperfección.
- Jesús deja la Tierra para preparar un lugar para su Novia. «En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Si no fuera así, ¿les habría dicho que voy a prepararles un lugar? Y si me voy y les preparo un lugar, vendré otra vez y los tomaré conmigo, para que donde yo estoy, ustedes también estén» (Juan 14:2-4).
- La novia se prepara para el matrimonio viviendo una vida recta.
- En aquel tiempo aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo, y todas las naciones de la tierra lamentarán. Verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará a sus ángeles con gran voz de trompeta, y reunirán a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro. ... Nadie sabe de ese día ni de la hora, ni siquiera los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino solo el Padre. (Mateo 24:30-31, 36)
- Jesús regresará a buscar a su Novia. «Porque el Señor mismo descenderá del cielo con un grito de mando, con voz de arcángel y con el sonido de la trompeta de Dios. Y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros, los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así lo haremos.» (1 Tesalonicenses 4:16-17 NVI)
- ¡Aleluya! Porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina. ¡Regocijémonos y exultemos! y dadle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero, y su Esposa se ha preparado; y a ella se le ha concedido vestirse de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.» (Apocalipsis 19:6-8 NVI)
- Y vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, preparada como una novia ataviada para su esposo. Y oí una gran voz desde el trono que decía: «He aquí la morada de Dios con los hombres». (Apocalipsis 21:2-3)